



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
DE ALICANTE*

Con la colaboración de:

MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO.
COMISARIA GENERAL DE LA MUSICA DE LA
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES.
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE.
"AULA DE CULTURA" DE LA CAJA DE
AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA.

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO II
CURSO 1973 - 74

CONCIERTO N.º 28
16.º EN EL CICLO

RECITAL DE PIANO

por

ANDRÉ WATTS

TEATRO PRINCIPAL

Jueves, 16 de Mayo
8'15 tarde

ALICANTE, 1974

ANDRÉ WATTS

Nació en Nuremberg (Alemania) en 1946, hijo de un miembro de las fuerzas americanas destacadas en Alemania y de madre húngara. Comenzó sus estudios de violín a los cuatro años, y a los seis, prefiriendo el piano, recibió las primeras lecciones de su madre. Cuando la familia se trasladó a Filadelfia, André Watts se matriculó en la Academia de Música de Quarter City. A los nueve años fue elegido, entre más de cuarenta pianistas, para tocar con la Orquesta de Filadelfia el «Concerto» de Haydn, en una de las sesiones juveniles. A los catorce años fue contratado por la Orquesta de Filadelfia. Sus profesores le recomendaron entonces que se presentase en Nueva York para una audición. Leonard Bernstein, impresionado por el talento extraordinario del niño, le presentó en un programa de televisión. Más tarde sustituyó a Glenn Gould, enfermo, en dos conciertos de abono con la Filarmónica de Nueva York. El éxito que tuvo de crítica y público le lanzó mundialmente. Hizo su presentación en Europa en la «tournée» de la Orquesta de Los Angeles, bajo la dirección de Zubin Mehta, en 1967. Entre sus últimas actuaciones cabe destacar sus giras con las Orquestas de Israel, de Viena y de San Francisco, entre otras. En junio del pasado año fue investido doctor «honoris causa» por la Universidad de Yale, siendo, a sus veintiséis años, la persona más joven



que, desde 1776, haya recibido tal distinción, pues para Watts —son palabras del presidente de la citada Universidad— *«...sólo tener talento no ha sido suficiente. En una época que a menudo glorifica lo espontáneo y menosprecia la verdadera competencia, él nos ofrece el ejemplo de una persona con formidables dotes, que no obstante siempre ha buscado la perfección con toda la intensidad que siempre ha marcado los grandes artistas en cualquier época...»*. En España su popularidad es ya bastante notable, tanto por sus actuaciones con la Orquesta Nacional como por sus recitales.

NOTAS DE PRENSA

En el programa elegido por el maestro Frühbeck, a su Orquesta, fue gala esencial la doble colaboración de André Watts. El sensacional pianista de color, que tantos triunfos había logrado, elaboró, quizá, el más grande, el más completo, porque redondeó también la actuación más admirable y categórica en la demostración de sus merecimientos. Fue una completa lección de tocar bien y de tocar mucho.

ANTONIO FERNANDEZ - CID

«Abc». 27 de enero de 1974

El gran protagonista del período, lo fue André Watts, solista en esos conciertos de la Nacional y asistido espléndidamente por profesores y maestros, primero en aplaudirle después de apoyar su arte en presentación atenta y brillantísima. Watts ha logrado uno de los más sensacionales triunfos que el crítico recuerda en el Real. Todo ello justo, lógico. Watts, a los veintiocho años, se encuentra en un momento glorioso de sus posibilidades y de su arte: un momento que se acerca al milagro por la perfección técnica inverosímil, por la riqueza sonora, el poder arrebatador, el mecanismo fulgurante y nítido, el sonido lleno, dulce, cálido y también por la musicalidad, la expresividad, la pureza de línea. En resumen, una maravilla, de las que se recuerdan a largo plazo.

ANTONIO FERNANDEZ - CID

«La Vanguardia». 3 de febrero de 1974

Organizada por el Servicio de Música de la Universidad Autónoma de Madrid, tuvo lugar la tercera sesión del ciclo «Grandes Autores e Intérpretes de la Música», que corrió a cargo del virtuoso del piano André Watts. Fue presentado por el profesor don José Peris, quien hizo una semblanza de Watts destacando su personalidad humana y artística y la impresionante carrera que ha seguido desde su descubrimiento por Bernstein y la Orquesta Filarmónica de Nueva York, y que acaba de concluir con su nombramiento de doctor «Honoris causa» por la Universidad de Yale.

«Abc». 29 de enero de 1974

PROGRAMA

I

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Rondó en *la menor*, K. 511

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Sonata en *do sostenido menor*, op. 27,
número 2

«Sonata quasi una fantasia» (Claro de Luna)
Adagio sostenuto
Allegretto
Presto agitato

SERGEI RACHMANINOFF

Variaciones sobre un tema de Corelli,
op. 42

II

FEDERICO CHOPIN

Balada, op. 38

FRANZ LISZT

Aux Cypres de la Villa d'Este, núm. 1
y núm. 2

FRANZ LISZT

Les jeux d'eau a la Villa d'Este

FRANZ LISZT

Estudio Transcendental número 10

MOZART, WOLFGANG AMADEUS (1756 - 1791)

«Rondó en la menor, K. 511»

En marzo de 1787, ya en época de plena madurez, compone Mozart el último de sus tres rondós independientes para piano, en tonalidad de *la menor*. En 1785 y 1786 había escrito, respectivamente, los dos primeros, K. 485 y K. 494. Todos están concebidos según un estilo profundo y virtuosista y revelan un estado de ánimo apasionado o pesimista, sin concesiones, con el carácter de sombrías confidencias personales que el autor necesitaba expresar sinceramente en una música hecha para él mismo, libre de la forzada jovialidad que en muchas ocasiones era preciso imprimir en las páginas *compuestas por encargo*.

El rondó en *la menor* es el más conseguido y perfecto de los tres: su claridad sinóptica, la extraordinaria técnica armónica y contrapuntística, la grandeza de la imaginación creadora, la originalidad de los temas, lo constituyen en una obra maestra, ya claramente alejada del inicial modelo de Ph. E. Bach que Mozart siguió en la elaboración del primero salido de sus manos, del K. 485.

BEETHOVEN, LUDWIG VAN (1770 - 1827)

«Sonata en *do sostenido menor*, op. 27, número 2»

Con las sonatas números 12, 13, 14 y 15 (opus 26, 27 y 28), después de 1801, se inicia la época del gran rompi-

miento, comienza la auténtica renovación. Beethoven, que ha venido desligándose lentamente de todas las ataduras de la tradición sonatística, se abre ya decididamente a modos nuevos.

Las sonatas 13 y 14 (opus 27, números 1 y 2, respectivamente) son bautizadas por su autor como «quasi una fantasía» y marcan un rumbo nuevo en el que la poesía determina la forma, en el que son superados y abandonados los modelos convencionales.

La sonata número 14, en *do sostenido menor*, es conocida como «Sonata Claro de Luna», a pesar de que, con toda evidencia, Beethoven fue ajeno a esta denominación. Fue, según parece, el crítico Rellstab quien inventó el epíteto, comparando el adagio inicial con una barca suavemente mecida a la luz de la luna sobre las aguas del lago de Lucerna. Ni siquiera es cierto que ese primer tiempo sea la romántica expresión del amor imposible que Beethoven sentía por la condesa Giulietta Guicciardini, aunque la sonata esté dedicada a ella. La razón de la dedicatoria es mucho más simple: Beethoven había enviado a la condesa un rondó que deseaba rescatar para dedicárselo a otra discípula y le pidió que se lo devolviera a cambio de la sonata.

La obra no es, pues, un «romance», como ahora se dice, ni hay que buscar en ella las quejas de un amor desgraciado. Pero es una auténtica cumbre de belleza, desde el admirable primer movimiento —donde hallamos al genial improvisador, donde apreciamos la libre expansión del canto desde la superficie hasta las profundidades de la trama musical—, que surge sombrío y suntuoso de los registros más graves del piano, hasta el último tiempo, con un esquema que corresponde al «allegro de sonata», pero en el que Beethoven se toma ya todas las libertades que su genio le reclama.

RACHMANINOFF, SERGE (1873 - 1943)

«Variaciones sobre un tema de Corelli»

Gran pianista y buen director, Rachmaninoff tuvo, como compositor, una fama basada en la popularidad de alguna de sus obras —el conocidísimo preludio para piano, el concierto número 2 para piano y orquesta— que no logró altas cimas y fue, más bien, efímera y superficial. Su música es hábil, dulce y sencilla, pero demasiado general, sin sello alguno de verdadera personalidad. Lo mejor de ella son, quizá, sus canciones y, sobre todo, las pequeñas piezas para piano, entre las que figura la que hoy oiremos, construida con vigor y muy apta para el lucimiento del intérprete.

Rachmaninoff formó parte del grupo de músicos rusos que hubieron de salir de su país por elemental incompatibilidad con las viejas y absurdas consignas artísticas de los dirigentes políticos. Su música estuvo proscrita en Rusia, desde 1931, por estimarse que representaba una actitud decadente y peligrosa. Vivió algún tiempo en Dresde y luego, hasta su muerte, en América.

CHOPIN, FEDERICO (1810 - 1849)

«Balada, opus 38»

Aunque evitó siempre cualquier título literario que le sirviese de punto de arranque para iniciar una composición musical y aunque la balada es, por tradición, un relato poemático, Chopin escribió cuatro baladas en todas las cuales el sentimiento romántico engendrado por un recuerdo o por la vivencia personal de un contacto con alguien o con algo que se traduce en música pura y consumada. Es Chopin quien denomina, por primera vez, baladas a

obras escritas para piano sin el auxilio de la voz. Todo en ellas se confía a la expresividad del instrumento y, sin embargo, el efecto es el de estar en presencia de formas épicas, de cantos rapsódicos.

Sigue fiel Chopín en las baladas a la estructura clásica en el mantenimiento de la periodicidad simétrica de la melodía, aunque el piano crezca fantásticamente y se adorne con figuraciones ornamentales que la varían exquisitamente.

LISZT, FRANZ (1811 - 1886)

«Cipreses de la Villa de Este»

«Juegos de agua en la Villa de Este»

«Estudio trascendental número 10»

De sus correrías por muchos países, muchos lugares distintos, muchos sitios consagrados por la historia y por la poesía —como el mismo Liszt dice— surgieron los tres cuadernos titulados «Años de peregrinaje», que, en 1835, 1849 y 1877, recogen las impresiones del viajero, que el autor dedica —como mucho tiempo después hiciera nuestro Juan Ramón Jiménez con su poesía— a la minoría selecta, a unos pocos, no a la multitud, sino a aquellos que «conciben para el arte otro fin que el de llenar las horas perdidas y le piden otra cosa que el liviano pasatiempo de una distracción pasajera».

Las dos evocaciones de la Villa de Este romana forman parte del tercer cuaderno y son la cumbre de todo lo que en los tres cuadernos se contiene. Constituyen un avance poderoso en la expresividad del piano, una total liberación de los modos habituales, un abandono de la técnica por la técnica y una consagración definitiva de la técnica supeditada a la emoción musical. Ambas evocacio-

nes son ya piano moderno, prólogo próximo de otras obras maestras, de Debussy, de Ravel.

Los estudios trascendentales o de ejecución trascendental, en contraposición a los suaves y delicados estudios chopinianos, presentan un desarrollo trepidante, brillantísimo, lleno de dificultades de interpretación y abierto al desenfrenado virtuosismo. Son obras con programa, diríamos que con argumento, señaladas muchas de ellas con nombres indicadores de aquello que quieren glosar o sugerir. El piano canta las ideas, las describe de modo fulgurante. El espíritu de rivalidad que animó siempre a Liszt respecto del «violinista infernal», de Paganini, le lleva a conseguir demostrar que el piano tiene posibilidades expresivas más ricas y complicadas que el violín.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

AVANCE DE PROGRAMAS PARA EL CURSO 1973-1974

30/31 Mayo 1974 Clausura del Curso con dos
Conciertos consecutivos a cargo de
ORQUESTA DE CAMARA ESLOVACA

AVANCE CURSO 1974 - 1975

Diciembre 1974... .. Recital de violín por
YEHUDI MENUHIN

Diciembre 1974... .. "ANGELS JUBILEE SINGERS"

1975 Recital de guitarra por
JOSE TOMAS

TEATRO PRINCIPAL

8'15 horas de la tarde

*Caja de Ahorros del Sureste
de España*

SECRETARIA DE OBRA SOCIAL

PROXIMOS ACTOS MUSICALES

DIA 21. — Recital por el prestigioso Cuarteto de
Cuerda «PRO ARTE», de Bucarest.

DIA 22. — Concierto de Guitarra por Angel Ruiz
Cabezas, facilitado por el Instituto «Os-
car Esplá», dentro del II Ciclo de Jóve-
nes Intérpretes, de la Dirección General
de Bellas Artes.

